El sujeto "Alma" en el discurso filosófico de María Zambrano

Sally Abdalla WAHDAN
sally.wahdan@gmail.com
Ain Shams University (Egypt) / University of Oviedo (Spain)

Abstract: The purpose of this paper is to demonstrate how the Spanish thinker, María Zambrano, transfigures the concept of the "soul" to define and understand the idea of the subject in her contemporary philosophical discourse, developed through the essays she began to write since the 30th of last century. Through her critical thinking of the European rationalism and her adopting of a vision based upon a mediating solution to the old quarrel between Philosophy and Poetry, she reveals the adscriptions of the meaning of the soul and portrays the way or the experience that lead to soul consciousness. The study will shed light on these adscriptions and the confluence of that meaning with the poetic conception within the contemporary context of the Spanish philosopher and of other thinkers, as well.

Keywords: criticism of Cartesian rationalism, understanding the subject, philosophical discourse and poetic logos, *soul* consciousness or knowing thyself.

Crítica al racionalismo y demanda de saber sobre el alma:

Partiendo de la lectura de los primeros escritos de María Zambrano, y desde un enfoque centrado en seguir la evolución de su filosofía y de los ejes conceptuales en se constituye y desarrolla este pensar como el caso, aquí, de la idea del "alma", ésta se hace presente y, con constancia, en su obra desde una etapa temprana en dicha evolución. Queda configurada, concretamente, desde los principios de los años treinta del siglo anterior; en una España republicana al borde de la Guerra Civil:

> En los años 1933-1934 germina, por así decirlo, el pensamiento filosófico de María Zambrano, como se deduce de la serie de artículos publicados en *Revista de Occidente*, *Hoja Literaria*, *Cuatro Vientos*, *Cruz y Raya*, *El Sol*. En esos textos, se advierte una clara tensión entre la vertiente social y política de la objetividad exterior y

BDD-A25066 © 2016 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:55:47 UTC)

> el espacio de la "mismisidad", en definitiva, entre lo social y lo íntimo personal, con la apertura de un *alma* en el interior de la subjetividad. En ese vaivén entre objetividad exterior e intimidad, Zambrano se va decantando por un pensamiento que busca iluminar el "sentir" y comunicar a la comunidad de lectores los saberes del alma, todo ello en función de la construcción de una sociedad de iguales, la que años más tarde en *Persona y democracia* llamará "ciudad de las personas", más allá de cualquier diferencia de clase, étnica, religiosa o cultural (Ana Bundgard, 119).

En estas palabras citadas, se arroja luz sobre el germen del discurso filosófico de la pensadora andaluza, contextualizándolo política y socialmente a través de las publicaciones escritas por María Zambrano dentro del señalado marco temporal. Además, establece una conexión entre esta germinación y el quehacer filosófico llevado a cabo por la filósofa en fechas avanzadas. En éste se detecta dicha distancia o tensión entre lo social/exterior y lo individual/interior, aunque María Zambrano irá profundizándose en su indagación sobre dichos saberes del alma.

El germen de dicha reflexión filosófica acerca del espacio interior del alma y de sus saberes resulta patente en los escritos de María Zambrano elaborados desde los indicados principios de los años treinta hasta casi mediados de los cuarenta, donde –según las palabras de Zambrano en su nota a la reedición del libro *Hacia un saber sobre el alma* (1950) en 1987– aparecen aquí, en su germinación, esas dos formas de razón –la mediadora y la poética– que han guiado todo mi filosofar (María Zambrano 1993b, 9).

No solamente en España, sino en Europa, sin duda alguna, los años indicados resultan marcados por un conjunto de cambios radicales a nivel político, económico y social. En la esfera del pensamiento, está arraigado, en paralelo, un discurso filosófico de análisis y crítica, de igual modo, radical desarrollado en torno a la idea del "individuo". Se enfoca en su papel en la sociedad y del paradigma de su existencia frente de ella. A partir de la crítica radical al sistema hegeliano, entra en escena la categoría de "individuo" en su unicidad y soledad intrascendibles por obra de Nietzsche, Schopenhauer y Kierkegaard, como explica el catedrático de Historia de la Filosofia, Pedro Cerezo Galán, en uno de sus artículos, bajo el título de "Constelación Alma".

Y continua el seguimiento del desarrollo de ese proceso reivindicativo de apertura de un alma en el interior de la subjetividad del individuo, e introducido en esa escena europea ideológica, que el autor del artículo califica de "tardorromanticista":

Feuerbach reivindica la condición carnal, sensible y sentiente, del yo concreto. Klagas, a su vez, acentúa la dimensión de la vida frente a la del espíritu, que se convierte en su contradictor. Estos son los precedentes inmediatos en el contexto europeo del tardorromanticismo finisecular, en que rige de nuevo el alma, aunque luego a lo largo del siglo XX, en un ambiente preponderantemente científico/técnico se vuelva "la pobre cenicienta", como la cantó Machado, "que en este siglo vano, cruel, empedernido, por esos mundos vaga escuálida y hambrienta" (CXLIX) (Pedro C. Galán, 135).

BDD-A25066 © 2016 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:55:47 UTC)

En este contexto europeo histórico e ideológico notablemente marcado por la distancia entre el ser histórico del hombre y su dimensión subjetiva, se origina el antagonismo radical que pone en contraste el pensar y el sentir; la razón y la emoción. Se trata de esta oposición tradicional heredada del pensamiento cartesiano, de raíz descansada en la auto-conciencia (yo pienso, luego, existo), que nos produce el paradigma del hombre máquina, denunciada por figuras como Pascal y Voltaire. La crítica a la escisión Naturaleza-Espíritu en la cual está basada la autoconciencia cartesiana se resume en el abandono de la individualidad y el vivir en un mundo objetivo.

En un contexto más aproximado al surgimiento del pensamiento de María Zambrano, está puesta de manifiesto la crítica al modelo del "hombre-masa", un eje central en la argumentación filosófica-histórica de Ortega y Gasset (representa el pensamiento español en el periodo de la crisis de fin de siglo e inicio de este siglo "reponderantemente científico y técnico"). Si bien es cierto que su presencia es anunciada, con una intuición profética, por Hegel y Augusto Comte, y criticada por Nietzsche. En la concepción orteguiana, reflejada en su ensayo filosófico, titulado "Vitalidad, alma, espíritu", publicado en 1924, el centro de la individualidad o del ser individual auténtico es el alma. Es este centro metafísico donde nacen los sentires y anhelos; los grandes deleites y las grandes angustias:

> Sólo el hombre en quien el alma se ha formado plenamente posee un centro aparte y suyo, desde el cual vive sin coincidir con el cosmos […] Nos sentimos individuales merced a esta misteriosa excentricidad de nuestra alma. Porque frente a la naturaleza y espíritu; alma es eso: vida excéntrica (J. Ortega y Gasset 1946, 469).

Para rescatar la mencionada distancia, Ortega, a diferencia de la teoría cartesiana, reposa la razón en el estrato vital, no en la autoconciencia. En la visión orteguiana superadora del racionalismo y del idealismo, el tema de nuestro tiempo consiste en someter la razón a la vitalidad, localizarla dentro de lo biológico, supeditarla a lo espontáneo (J. Ortega y Gasset 1923, 56). La reflexión filosófica de María Zambrano debe al pensamiento del maestro dicha raíz o perspectiva "vital". Se podría decir, entonces, que dicha reflexión surge en un contexto donde se ha llevado a cabo la crítica radical al sujeto del pensamiento idealista, el sujeto cartesiano. La radicalidad no se limita a la crítica, sino que va más allá en busca de una nueva antropología para una nueva época.

El meollo de la crisis del hombre occidental se encuentra dentro del hombre. Es este sujeto de la modernidad que, por culpa de la misma, su soledad se hace más inmensa, en el mismo sentido nietzscheano de la soledad de Zaratustra. El hombre resulta estar más desamparado y confundido entre el relativismo de la razón discursiva y la primacía del espíritu en los idealismos. La pensadora pretende husmear las raíces antropológicas de su crisis en este sitio mediador entre la razón y el espíritu; el alma, que le parece un desafío. Por una parte la razón del hombre alumbraba la naturaleza; por otra, la razón fundaba el carácter

BDD-A25066 © 2016 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:55:47 UTC)

trascendente del hombre, su ser y su libertad. Pero entre la naturaleza y el *yo* del idealismo, quedaba ese trozo del cosmos en el hombre que se ha llamado *alma* (María Zambrano 1993b, 22). El saber sobre ella y su realidad, se hace necesario encajarse dentro de otro saber más radical e integral, el saber de la vida.

En la postura de la pensadora malagueña, se amplía la crítica hacia el idealismo para abarcar todos los "ismos", en el pico de la crisis del ascenso de los totalitarismos en Europa. Según el punto de vista de la filósofa, deriva de los "ismos" el proyecto del hombre moderno europeo racionalista, cuya producción histórica se remonta a Grecia de Parménides hasta Europa de Hegel, tal muestran sus líneas citadas, abajo, sin resumir, pero en ellas, se resume toda su postura crítica hacia el racionalismo europeo. No se refiere solamente al racionalismo extendido desde las bases asentadas por Sócrates y avanzadas a lo largo de los siglos. Ella vuelve la mirada hacia sus orígenes pre-socráticos, pasando por su momento más radical reflejado en el pensamiento de Descartes, hasta su postmodernidad. En torno a dicha crítica se podría concluir que se desarrolla todo el pensar filosófico de María Zambrano.

Hoy, a una cierta distancia ya de la gran tradición filosófica que va desde Parménides a Hegel, vemos que en su radical idealismo había una formidable fuerza, la fuerza de estabilizar las perturbadoras apariencias, haciendo de ellas un mundo; mundo por ser trasmundo. Y ese trasmundo ideal, arquitectura del ser que el pensamiento filosófico descubriera en Grecia con tan enérgica decisión, ha servido para que el hombre se sintiese habitante de un orbe estable, definido aunque ilimitado. Y le ha dado durante siglos la medida justa de la seguridad y la inseguridad de lo claro y de lo incognito, de la verdad y de la ilusión, que le permitía sostenerse y al par avanzar en ese movimiento que ha engendrado toda la cultura de Occidente. A este equilibrio, a esta medida afortunada se ha llamado razón. Y razonable la vida que más se conformaba a ella. Hay, pues, un horizonte amplio que se tiende desde Grecia –la Grecia parmenidiana– a la Europa de Hegel, bajo el cual, todo hombre, ha sido racionalista con un racionalismo fundamental, que podía, inclusive, escindirse en teorías o "ismos" de enunciación opuesta (María Zambrano 2004, 97-98).

Desde esta postura, parte toda la obra de la filósofa hacia una dirección para postular una nueva forma de razón. Se aspira a hallar una razón más abarcadora y abierta que dicha razón arquitectónica del ser y de la vida humana; una razón capaz de dar cabida a lo inefable e irracional de la vida, deshaciendo, de tal modo, la heredada separación entre razón y vida, de la que habla Zambrano, con menuda frecuencia.

Y formar una nueva razón, exigiría, a su vez, constituir una nueva forma de ser; un *ser-desde-dentro*. En este rumbo, se sitúa la marcha de la labor filosófica de María Zambrano. Se hace necesaria la acción de penetrar y descender al fondo del ser, adentrándose en su espacio vacío, profundo y misterioso, y descifrando su logos sumergido. La meta de dicha acción penetrante es la toma conciencia de nuestro yo auténtico para, tal vez, descubrir el ser que somos. Se tratan de estos profundos lugares y estados del alma que, la

BDD-A25066 © 2016 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:55:47 UTC)

misma pensadora declara en la Nota de presentación a su libro, *Hacia un saber sobre el alma*, donde su maestro Ortega no acepta entrar[1].

Hacia un saber sobre el alma es el título del primer ensayo de María Zambrano publicado en la *Revista de Occidente* en diciembre de 1934. Es este artículo que al entregárselo a su maestro, Ortega y Gasset para leer, le ha hecho el famoso comentario: "Estamos todavía aquí y usted ha querido dar el salto al más allá" (Antonio Colinas, 6) –repetido en buena parte de los trabajos de los estudiosos fieles a la filósofa, demostrando la distancia marcada entre la discípula y el maestro desde época temprana– y que será confesado por ella, por primera vez, en una entrevista realizada tras su regreso del exilio, con el escritor Antonio Colinas.

El Sujeto Alma:

Encabezados por la figura de Ortega, a quien se agregan Unamuno y Antonio Machado, los escritores españoles que recorren las cuatro generaciones históricas desde la crisis de fin de siglo hasta el inicio de la Guerra Civil configuran la mencionada Constelación Alma. En su obra, pensamiento, además de su lenguaje, sobre todo, poético, el alma se convierte en una nueva figura, adquiriendo un nuevo sitio y alcance.

Según el autor del ensayo, es Machado quien acierta a definir la actitud del nuevo sujeto "alma" y la función que va a jugar en la lírica simbolista: "Alma es distancia y horizonte: ausencia" (Pedro C. Galán, 17). En suautobiografía, Zambrano perfila Machado: el hondo claro, enumerador de los paisajes del alma […] Él y Unamuno, poetas de la pureza ancestral de España y del verbo castellano, mantenedores de la perenne virginidad de la temible España –y continua tejiendo lazos para la trenza: alma, poesía y conciencia histórica, diciendo:

> Poesía, palabra brotando pura de la caverna de España. […] Conciencia sin juicio, inocente justicia como es siempre la poesía no-voluntaria, la que nace en obediencia a la hora histórica, no a la enajenación "personal", lujo cultivado de unos cuantos. […] Don Miguel de Unamuno, ensayista, Rector de Salamanca, avisador de la conciencia nacional, removedor de las almas resecas del largo invierno de España (María Zambrano 1998, 68-69).

Para comprobar lo anterior, basta referirse a la figura "alma ausente" que estampa Lorca por la muerte de su amigo el torero, Ignacio Sánchez Mejías, en 1934. A través de la misma, se intuye la presencia de la muerte, como en la mayor parte de la poesía lorquiana, y la de la agonía de España, especialmente, en esa fecha en vísperas de la gran contienda española, a través de su famoso llanto

[1] "Me he sentido más encantada a las "razones del amor" a las que Ortega y Gasset se refiere en su auroral libro, para mi definitivo, "Meditaciones del Quijote", donde igualmente se explicita la necesidad gozosa de descubrir el "logos del Manzanares". Aunque haya recorrido mi pensamiento lugares donde el de Ortega y Gasset no aceptaba entrar, yo me considero su discípula", Cfr. María Zambrano, *Hacia un saber sobre el alma*, Alianza Editorial, Madrid, 1993, pág. 13.

BDD-A25066 © 2016 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:55:47 UTC)

fúnebre, visto como uno de los mejores poemas en lengua castellana del siglo XX y, quizá, la elegía de mayor resonancia desde las coplas de Jorge Manrique por la muerte de su padre. En el primer verso de sus coplas, invita a recordar el "alma dormida" y, luego, a contemplar el paso del tiempo y de la vida que desemboca en la muerte. El poeta medieval es admirado por Machado, Lorca y sus generaciones poéticas y, desde luego, por la propia María Zambrano.

El alma, este *ser-desde-dentro*, ideada en analogía con la concepción "distancia", "ausencia" y otras imágenes parecidas, como: el "vacío", "abismo", "hueco" y la "nada" constituye, en efecto, uno de los usos más frecuentados en el lenguaje de Zambrano para referirse a este sujeto. El alma es el sujeto. Es el yo. Lo cual nos remite directamente a las tres ideas incognoscibles y trascendentales bien conocidas de Kant: Dios, el mundo como totalidad y el alma (yo). Considerada la última como una sustancia inmortal conduce a la admisión de la existencia de Dios, por lo cual, se implica la necesidad del obrar en la vida para que éste resulte juzgado al final. El alma, entonces, es la conciencia. En la visión de María Zambrano, una mera conciencia individual será un lujo. Se hace necesaria la conciencia histórica dada por la palabra poética.

> En términos de su razón poética, el ser humano se realiza y se configura por medio de dos vías; la palabra y la acción. No sólo se hace el ser o la persona, sino se salva. La palabra y la acción se disponen de una cualidad rescatadora en función del vivir y el existir de lo humano. Lo poético salva, llenando tal vacío del ser y del mundo, asimismo. Para la filósofa, son dos maneras vía la palabra por las cuales llega un individuo o un pueblo a reconocerse cuando se realiza y se encuentra a sí mismo. La primera es por la palabra de razón, por el logos, mientras, la otra es la palabra imaginativa del poeta. Reconocimiento en la razón; reconocimiento en la imagen (María Zambrano 1934, 115).

> Y aquel vacío del mundo, aquel hueco, se fue llenando de poesía, acción primera unitiva. La realidad penetra en nosotros poética e indistintamente. La palabra, la nuestra, nace del no-ser, resonancia en el hueco de lo que llamamos persona. La palabra humana es eco, inicialmente, como nuestra luz es refleja. […] Resonaban en su tiempo vacío los poemas retenidos en la memoria, de libros casi eternos de los poetas de su tiempo; de aquellos poetas recogía el eco y la resonancia antigua, la memoria del ser y el de no-ser de España (María Zambrano 1998, 67).

En el caso especial de la poesía cultivada durante el cambio de siglo, coexistiendo con el surgimiento de la metafísica idealista del espíritu, como la poesía de los hermanos Machado y de Juan Ramón Jiménez, "se convierte en una obsesión dominante de los poetas que hacen su viaje hacia el alma para arrancarle algún secreto, un lugar en que brilla María Zambrano como su centro de gravedad, como observa Galán" (19). Allí, se brilla en modo parecido a los pensadores órfico-pitagóricos y existencialistas, los poetas de dimensión filosófica existencial como Antonio Machado y de la poesía mística desde sus manifestaciones en la obra de San Agustín y San Juan de la Cruz hasta Blas Pascal y, posteriormente, del pensamiento de Max Scheler.

BDD-A25066 © 2016 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:55:47 UTC)

Desde el mismo enfoque poético, la filósofa recorre los otros géneros literarios. Pues, en su obra, es escasa la mención al género lírico como género independiente. Ella emplea más el término griego *Poiesis*, por el cual se entiende todo proceso creativo. Más acertada todavía en lo que respecta a su lenguaje y concepción de la poesía como acción creadora y liberadora es la definición platónica: "la causa que hace que una cosa, sea la que quiera, pase del no-ser al ser" (Platón, 341). En la visión poética de María Zambrano tienen cabida la novela y la tragedia. La épica y la tragedia griegas, por una parte, y la novela de Cervantes, la novela picaresca y la novela galdosiana forman presencias patentes y permanentes en la visión de María Zambrano.

En este sentido, Zambrano distingue desde un enfoque histórico entre la poesía lírica que entra, *a posteriori*, en la historia del hombre, tal el caso de la Religión, y la poesía primera. Ésta se trata de la poesía pre-histórica, como los casos del Mito y la Leyenda que, por su parte, guardan un parentesco con la Novela (María Zambrano 2001, 147); hija de las antiguas fábulas y los cuentos de Oriente, en la perspectiva zambraniana. Es esta poesía de lenguaje sagrado, cuya raíz histórica más lejana según la filósofa se encuentra en el Libro de los Muertos del Antiguo Egipto, donde el alma sale a la luz del día y la muerte no es más que un renacimiento. Más tarde, nace la épica como memoria de las hazañas del tiempo glorioso del hombre, luego, la lírica que corresponde a la existencia del hombre que vive como individuo y se siente perecedero, como dice ella:

> La poesía primera que nos es dado conocer es el lenguaje sagrado, más bien el lenguaje propio de un periodo sagrado, más bien el lenguaje propio de un periodo sagrado anterior la historia […] La palabra sagrada es operante, activa ante todo: verifica una acción indefinible, porque no es un acto determinado y concreto, sino algo más: algo infinitamente más precioso e importante, acción pura, liberadora y creadora, con lo cual guardara parentesco siempre la poesía (María Zambrano 1993a, 9).

En el citado contexto histórico extendido hasta la Guerra Civil Española y, tal vez, hasta años posteriores, protagonizan la escena del pensamiento contemporáneo pensado, escrito y figurado en castellano las visiones filosóficas de Ortega y Unamuno. Hallados juntos en la misma hora histórica, sin embargo, quedan distanciados en cuanto al enfoque de su pensamiento. En la visión heroica unamuniana, resulta que el alma se hace, no se busca en el interior, como en la visión filosófica de María Zambrano, quien verá en su heroísmo y hasta el absurdo si se quiere (Maria Zambrano 1949, 13-37), su forma de ser yo y que todo lo que hizo está en función del ser de su persona, al mismo modo "trágico" del Quijote, mediante su héroe, Alonso Quijano, donde encuentra el paradigma de su existencia y el sentido de su vida. El fin de la existencia del individuo, en Unamuno, es hacerse un alma.

En su visión filosófica, María Zambrano postula que el alma se busca a sí misma. Nace inmadura e inconclusa para llegar a ser-se, hacerse desde dentro, para cumplir la unidad del ser. El alma es este espacio vacío que necesita llenarse. Para la filósofa española, el alma se buscaba a sí misma en la poesía, en

BDD-A25066 © 2016 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:55:47 UTC)

la expresión poética. Justo aquí, radica la raíz de la *razón poética*, el método al cual se va dirigido todo el discurso y el quehacer filosóficos de María Zambrano como un modo de ver el orden de las cosas y como un método mediador entre Filosofía y Poética.

Obras citadas:

BUNDGARD, Ana (2009), *Un compromiso apasionado. María Zambrano: una intelectual al servicio del pueblo (1928-1939)*, Editorial Trotta, Madrid, 2009.

CEREZO GALÁN, Pedro (1998), "Constelación Alma", *Actas del II Congreso "Vida y obra de María Zambrano*, Función María Zambrano, Vélez-Málaga, 1998.

COLINAS, Antonio (1986), "Sobre la iniciación", *Los Cuadernos del Norte: Revista cultural de la Caja de ahorros de Asturias*, Año 7, núm. 38, 1986.

ORTEGA Y GASSET, José (1923), *El tema de nuestro tiempo*, *Obras Completas*, Tomo III, Revista de Occidente, Madrid, 1923.

ORTEGA Y GASSET, José (1946), "Vitalidad, alma, espíritu", *Obras Completas*, Tomo II (1916-1934), Revista de Occidente, Madrid, 1946.

PLATÓN (1871), "El banquete", en *Obras Completas* (edición de Patricio de Azcárate), Tomo V, Madrid, 1871. Disponible, también, en edición digitalizada: http://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf05285.pdf

ZAMBRANO, María (1934), "Por el estilo de España", *Cruz y Raya. Revista de Afirmación y Negación*, Madrid, marzo 1934.

ZAMBRANO, María (1993a), "Apuntes sobre el tiempo y la poesía", *Credo*, núm. 1, La Habana, pág. 9(1ª ed., *Poeta*, La Habana, noviembre 1942)

ZAMBRANO, María (1993b), *Hacia un saber sobre el alma*, Alianza Editorial (Alianza Tres), Madrid, 1993 (1ª ed., Losada, Buenos Aires, 1950).

ZAMBRANO, María (1998), *Delirio y destino. Los veinte años de una española*, edición de Jesús Moreno Sanz, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 1998.

ZAMBRANO, María (2001), "Los orígenes de la novela", en "Los géneros literarios" y "La ciudad" en "*Semana"*, *Aurora. Papeles del Seminario María Zambrano*, Universidad de Barcelona, núm. 3, febrero 2001.

ZAMBRANO, María (2004), *Pensamiento y poesía en la vida española* (edición de Mercedes Gómez Blesa), Biblioteca Nueva (Clásicos del Pensamiento), Madrid, 2004, págs. 97-98 (1ª edición, *Pensamiento y poesía en la vida española*, La Casa de España, México, 1939).

Obra de María Zambrano:

1. Ensayos:

(1933), "El Otro de Unamuno", *Hoja literaria*, Madrid, núm. 2, enero.

(1933), "Señal de vida: Obras de José Ortega y Gasset (1914-1932", *Cruz y Raya*, Madrid, núm. 2, 2 mayo.

(1934), "¿Por qué se escribe?", *Revista de Occidente*, Madrid, T. XLIV, núm. 132, junio.

(1934), "Hacia un saber sobre el alma", *Revista de Occidente*, Madrid, T. XLVI, núm. 138, diciembre.

(1936), "Ortega y Gasset universitario», *El Sol*, Madrid, 8 marzo.

BDD-A25066 © 2016 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:55:47 UTC)

(1937), “La reforma del entendimiento español”, *Hora de España,* Valencia-Barcelona, núm. IX, septiembre.
(1937), “"La Guerra" de Antonio Machado», *Hora de España,* Valencia-Barcelona, núm. XII, diciembre.
(1938), “Antonio Machado y Unamuno, precursores de Heidegger”, *Sur,* Buenos Aires, vol. 8, núm. 42, marzo.
(1939), “Nietzsche o La soledad enamorada”, Publicaciones de la Universidad Michoacana, Morelia (México), núm. 16, junio.
(1939), “Poesía y filosofía”, *Taller,* México, año I, núm. 4, julio.
(1939), “Descartes y Husserl”, *Taller,* México, año I, núm. 6, noviembre.
(1939), “San Juan de la Cruz (De la “noche oscura” a la más clara mística)”, *Sur,* Buenos Aires, vol. 9, núm. 63, diciembre.
(1940), “Conocimiento poético”, *Revista de la Asociación de Mujeres Graduadas,* vol. II, núm. 4.
(1940), “Sobre Unamuno”, *Nuestra España,* La Habana (Cuba), vol. IV, enero.
(1941), “Curso de filosofía griega”, *Ultra,* La Habana, núm. 54.
(1941), “Curso de filosofía griega”, *Ultra,* La Habana, núm. 55.
(1942), “Las dos metáforas del conocimiento”, *La Verónica,* La Habana, año I, núm. 1.
(1942), “Apuntes sobre el tiempo y la poesía”, *Poeta,* La Habana, noviembre.
(1942), “La vida en crisis”, *Revista de las Indias,* Bogotá, núm. 47, noviembre.
(1943), “Unamuno y su tiempo (I)”, *La Universidad de La Habana,* La Habana (Cuba), vol. 15, núm. 46-48, enero-junio.
(1943), “Unamuno y su tiempo (II)”, *La Universidad de La Habana,* La Habana (Cuba), vol. 16, núm. 49, julio-diciembre.
(1944), “La metáfora del corazón”, *Orígenes*, La Habana, año I, núm. 3, octubre.
(1945), “La destrucción de la filosofía en Nietzsche”, *El Hijo Pródigo. Revista Literaria,* México, vol. 7, núm. 23, febrero.
(1947), “La ambigüedad de Cervantes”, *Sur,* Buenos Aires, año XVI, núm. 158, diciembre; incluido en el artículo titulado: “La ambigüedad de Cervantes/La ambigüedad de Don Quijote”, *Anthropos. Suplementos. Revista de Documentación Científica de la Cultura,* Barcelona, núm. 16, 1989.
(1949), “De Unamuno a Ortega y Gasset”, *Cuadernos de La Universidad del Aire,* La Habana, núm. 7, septiembre.
(1951), “El nacimiento de la conciencia histórica”, *Cuadernos de la Universidad del Aire,* La Habana, núm. 36, diciembre.
(1953), “Ortega y Gasset, filósofo español”, en *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*, París, núm. 3, septiembre-diciembre.
(1955), “Adsum”, *Entregas de La Licorne,* Montevideo (Uruguay), núm. 5-6, septiembre; reeditado junto con el otro artículo de la escritora “La multiplicidad de los tiempos”, en *El nacimiento (dos escritos autobiográficos),* Madrid: Entregas de la Ventura, 1981.
(1956), “La filosofía de Ortega y Gasset”, *Ciclón,* La Habana, vol. 2, núm. 1, enero.
(1956), “Ortega y Gasset, filósofo y maestro”, *Papel Literario (El Nacional),* Caracas, Venezuela, 12 enero.
(1956), “José Ortega y Gasset”, *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura,* París, núm. 16, enero-febrero.
(1956), “Dos fragmentos acerca del pensar”, *Orígenes. Revista de Arte y Literatura,* La Habana (Cuba), año XIII, núm. 40.
(1957), “Tragedia y novela: el personaje”, *Papel Literario (El Nacional),* Caracas, Venezuela, 24 octubre.
(1959), «La conciencia histórica: el tiempo”, *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*, París, núm. 35, marzo-abril.
(1961), “La religión poética de Unamuno”, *La Torre. Revista General de la Universidad de Puerto Rico*, San Juan (Puerto Rico), año IX, núm. 35-36, julio-diciembre.

BDD-A25066 © 2016 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:55:47 UTC)

(1968), «La presencia de don Miguel", *Diario 16. Culturas. Suplemento semanal*, Madrid, núm. 90, 28 diciembre.
(1975), "Un pensador. Apuntes sobre Antonio Machado", *Cuadernos para el Diálogo*, Madrid, núm. extraordinario XLIX, noviembre.

2. Libros:

(1936), *Antología de Federico García Lorca*, Santiago de Chile: Panorama.
(1937), *Los intelectuales en el drama de España*, Santiago de Chile: Panorama.
(1939), *Filosofia y poesía*, Morelia (México): Servicio de Publicaciones de la Universidad de Michoacán.
(1939), *Pensamiento y poesía en la vida española*, México: La Casa de España, septiembre.
(1943), *La confesión, género literario y método*, México: Luminar.
(1945), *La agonía de Europa*, Buenos Aires: Ed. Sudamericana.
(1950), *Hacia un saber sobre el alma*, Buenos Aires: Losada.
(1955), *El hombre y lo divino*, México: Fondo de Cultura Económica.
(1958), *Persona y democracia*, San Juan (Puerto Rico): Publicaciones del Departamento de Instrucción Pública.
(1971), *Obras reunidas*, Madrid: Aguilar.
(1977), *Claros del bosque*, Barcelona: Seix Barral.
(1989), *Delirio y destino*, Madrid: Mondadori.
(1989), *Notas de un método*, Madrid: Mondadori.
(1996), *La Cuba secreta y otros ensayos*, Madrid: Endymion.
(1998), *Dos fragmentos sobre el amor. De la aurora*, Madrid: Publicaciones de la Universidad de Alcalá/Club Internacional del Libro.
(2003), *Unamuno*, Barcelona: Debate.
(2011-2014), *Obras Completas III* y *VI*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, noviembre 2011 y enero 2014.
(2011), *Escritos Sobre Ortega*, Madrid: Editorial Trotta (Edición crítica, Introducción y Notas de Ricardo Tejada Mínguez).

Bibliografía crítica:

ABELLÁN, José Luis (2006), *María Zambrano. Una pensadora de nuestro tiempo*, Barcelona: Anthropos.
CEREZO GALÁN, Pedro (2004), Las maestros de María Zambrano: Unamuno, Ortega y Zubiri, en *María Zambrano 1904-1991. De la razón cívica a la razón poética*, Madrid: Residencia de Estudiantes.
DESCARTES, René (1984), *Discurso del método*, Alianza Editorial, Madrid.
EGUIZÁBAL, José Ignacio (2005), "El alma y el tiempo: La huella gnóstica en María Zambrano", en *Actas del Congreso Internacional del Centenario de María Zambrano: I- Crisis y Metamorfosis de la Razón en María Zambrano, Vélez- Málaga 2004*, Tomo I, Fundación María Zambrano, Vélez-Málaga.
GÓMEZ BLESA, Mercedes (1997), "Unamuno-Zambrano: La tragedia de la razón", en *Actas del I Congreso Europeo de Latinoamericanistas* (celebrado en Salamanca en 1996), Salamanca: Publicaciones de la Universidad de Salamanca, Taller 1, 1997.
MACHADO, Antonio (1989), *Obras Completas*, edición crítica Oreste Marci, Tomos I y II, Madrid, Editorial Espasa-Calpe-Fundación Antonio Machado.
MORENO Sanz, Jesús (2003), *La razón en la sombra: antología del pensamiento de María Zambrano*, Siruela, Madrid.
ORTEGA Y GASSET (1962), *Obras Completas*, Madrid: Ed. Revista de Occidente.

BDD-A25066 © 2016 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:55:47 UTC)

PIÑERA LLERA, Humberto (1956), “Ortega y Gasset, la idea de la vida”, *Revista Cubana de Filosofía*, Vol. IV, núm. 13, La Habana, enero-junio.

PLATÓN (1871), *Obras Completas de Platón* (edición de Patricio de Azcarate), Tomo II, Medina y Navarro, Madrid.

SAVATER, Fernando (1981), “Angustia y secreto: El diálogo entre filosofía y poesía en la reflexión de María Zambrano”, *Los Cuadernos del Norte*, Oviedo: Caja de Ahorro de Asturias, núm. 8 (número dedicado a María Zambrano), julio-agosto.

SCHELER, Max (2009), *Amor y conocimiento y otros escritos*, Ediciones Palabra, Madrid, 1 diciembre.

UNAMUNO, Miguel de (1983), *Del sentimiento trágico de la vida. La agonía del cristianismo*, Madrid: Ediciones Akal.

BDD-A25066 © 2016 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:55:47 UTC)